

CENTRO DE ESTUDIOS HEMISFÉRICOS Y POLARES

Conferencia

**ACERCA DEL FOMENTO DEL TURISMO EN CHILE:
DOCUMENTOS, REVISTAS Y FOLLETOS PARA COMENZAR UNA
INVESTIGACIÓN**

María José García Matus de la Parra

Profesora de Historia y Geografía
Licenciada en Historia

Viña del Mar, Chile

2014

Durante los años 2010 y 2011, realicé mi tesis de pregrado para optar al título de Profesora de Historia y Geografía y Licenciada en Historia de la Universidad de Playa Ancha, en Valparaíso. Junto a mi compañera de labores, emprendimos una tarea diferente y original, que tocaba un área de la historia de Chile pocas veces estudiada: el turismo.

Supusimos sería un año difícil para recorrer y revisar las caídas estanterías de las distintas bibliotecas y archivos tras el terremoto del 27 de febrero de 2010, sin embargo proseguimos en ello. Para sorpresa nuestra, más que la dificultad para acceder a los documentos y las restricciones derivadas del colapso en los registros tras el sismo, fue la temática misma la que nos planteó serios desafíos.

Tras meses de indagar y sin muchos hallazgos que nos permitieran avanzar en nuestra investigación, una avalancha de documentos, folletos, revistas, guías turísticas y textos legales aparecieron de pronto, principalmente en la Biblioteca y el Archivo Nacional. Este material se caracterizó, desde un comienzo, por su caótico y escaso ordenamiento, series incompletas de publicaciones y una infinidad de actores vinculados al fomento del turismo que parecían no tener conexión entre ellos.

Fue en este momento, cuando nos dimos a la tarea de recopilar todo aquello que se relacionara con el turismo en Chile y su fomento, empresa que nos permitió llevar a cabo con éxito un trabajo que representa un aporte a la historia del turismo en nuestro país.

En esta presentación, expongo una breve reseña respecto del material bibliográfico encontrado en el transcurso de dicho trabajo, lo que, a mi parecer, constituye un fruto más de lo realizado, por cuanto recopila desde documentos hasta revistas, planos, folletos y cartas vinculadas al fomento del turismo en Chile en sus primeros años, abarcando en lo temporal desde fines del siglo XIX hasta 1950, aproximadamente. Espero, sinceramente, que los datos expuestos aquí resulten relevantes para otros estudiantes, profesionales e investigadores que se interesen en reconstruir parte de nuestra historia turística y nacional.

Cabe mencionar que el material disponible en la Biblioteca Nacional corresponde, preferentemente, a revistas y otras publicaciones periódicas de

propaganda turística, además de textos, tesis universitarias y recopilaciones de leyes vinculadas al turismo. El Archivo Nacional, por su parte, provee documentación directa y original emanada de los distintos ministerios involucrados, directa o indirectamente con el fomento del turismo en Chile, como Fomento, Relaciones Exteriores, Bienes Nacionales, Ferrocarriles, Hacienda y del Interior.

Para empezar, he de decir que en 1929 entró en vigencia la primera ley de turismo en Chile, correspondiente a la Ley n° 4585 emanada desde el Ministerio de Fomento. Dicho documento instauraba el fomento de la actividad turística en el país como una tarea de Estado, destinada a recaudar fondos para el presupuesto nacional y a dar a conocer a Chile en el extranjero. Todo lo anterior se conseguiría a través de la propaganda turística que, a partir de entonces, estaría regulada por dicho Ministerio a través de la Sección Turismo, creada por mandato de la ley n° 4585.

Esta es la razón por la cual la gran mayoría del material que dice relación con publicaciones periódicas de propaganda turística corresponden al periodo comprendido entre la aprobación de esta ley, en 1929, y 1970, fecha en que se observa un notorio aletargamiento de este tipo de circulaciones.

No obstante lo anterior, tras la acuciosa revisión del material que se conserva, tanto en la Biblioteca como en el Archivo Nacional, fueron encontrados documentos que podría calificar como de “intención de propaganda turística” y que corresponden al período anterior a la aprobación de la ley.

Uno de ellos, al parecer de los más antiguos encontrado en el transcurso de la investigación, está fechado en 1846. Es un almanaque de Chile microfilmado que hace un recorrido recopilatorio por los parajes nacionales. *El Guía de Santiago*, de 1872 es ya, directamente, una publicación con intención propagandista¹ y de 1878² existe una guía descriptiva de Chile, en donde se detallan las zonas de nuestro país, su clima y vegetación, haciendo alusión a la belleza de los parajes.³

¹ Biblioteca Nacional, Sala Medina. SM 20.6

² Biblioteca Nacional, Sección Chilena. 10 (899 – 33)

³ **Guía del Viajero en San José de Maipo**. Biblioteca Nacional, Sección Chilena. 11; (979a – 23).

Sin embargo, si comparamos cualquiera de estas publicaciones con aquellas posteriores a 1929 e incluso a 1925, me parece que ninguna logra motivar al lector a recorrer o visitar nuestro país de la forma en que lo hacen las emisiones ulteriores. Naturalmente, esta situación es producto de una serie de factores vinculados a la época, la disponibilidad de recursos y la falta de una entidad que organizase y reglamentase todo aquello.

Este tipo de organizaciones se generan a partir de 1925 con la creación de la Asociación Central de Fomento del Turismo, conformada por varias líneas y recorridos ferroviarios a nivel nacional, incluyendo el ferrocarril trasandino y el de Arica – La Paz. A esta asociación le siguió la Sección Turismo del Ministerio de Fomento instaurada en 1929 tras la aprobación de la Ley de Fomento al Turismo.

Entre las primeras publicaciones del siglo XIX y el surgimiento de estas iniciativas ya formales, se encuentra en la Biblioteca Nacional el siguiente material:

- Guía de viajes emitida por la Compañía de Transportes Unidos⁴
- Itinerarios de trenes entre diversas ciudades
- Revistas y folletos⁵
- Otras publicaciones y textos⁶

Estos hallazgos demuestran el creciente interés nacional por fomentar el turismo en Chile, razón por la cual se llega, en 1929, a la promulgación de la primera ley de turismo de nuestro país. Es a partir de ese momento que las publicaciones se multiplicaron por todo el territorio, de mano tanto de organismos públicos como de empresas privadas, que comenzaron a ver en la actividad turística una potencial e interesante fuente de ingresos.

A la par de la creciente propaganda y la asignación de recursos fiscales para la implementación de estas iniciativas, se inició en el país una importante edificación hotelera que contempló, entre otras novedades, la construcción del Hotel Puerto Paros, del Hotel Pucón y del Casino de Viña del Mar.

⁴ **Guía del viajero**, 1914. 11; (954a – 43)

⁵ Biblioteca Nacional, Sección Revistas. 12; 8597 – 1 al 8)/ 12; (352 – 21)

⁶ Revisar Sección Chilena: **Guía nacional para el año 1913** (1913); **Turismo en Chile: de Papudo al sur** (1914); **Turismo en la provincia de Llanquihue** (1917); **Turismo en las provincias australes de Chile** (1920); **El amigo del viajero en Chile: Baedeker moderno** (1924), por nombrar algunos.

Del material correspondiente al período posterior a 1929, me parece apropiado separarlo en aquel almacenado en la Biblioteca Nacional, por una parte, y en el Archivo Nacional, por otra, considerando, además, la diferente naturaleza de ambos registros.

En una primera instancia me referiré a la información que fue encontrada en la Biblioteca Nacional y que corresponde, básicamente, a revistas, textos de diversa índole, tesis de pregrado, folletos, guías, mapas y material microfilmado⁷.

De lo revisado destaca, principalmente, la gran cantidad de revistas, guías y folletos disponibles, cuyo principal área de interés eran los destinos de turismo. Las revistas eran publicaciones periódicas de mediana extensión (entre 15 y 30 páginas aproximadamente), compuestas de diversas secciones precedidas por una editorial. Parte considerable de su contenido estaba dedicado a presentar artículos de propaganda turística, muchas veces redactados por connotados periodistas o escritores de la época. Las guías, por su parte, solían ser ediciones más aisladas en el tiempo (trimestrales, semestrales o anuales), de mayor número de páginas (100 ó 200 en algunos casos) y enfocadas a entregar información detallada y datos útiles para el viajante, tales como existencia de hoteles y alojamiento, carreteras y caminos, lugares para visitar, valores y tiempos de viaje, etc. Finalmente, los folletos eran emisiones bastante sencillas, de solo algunas páginas de extensión y que promocionaban algún destino específico o recorrido puntual. Su continuidad, por tanto, es bastante accidentada, siendo una publicación ocasional y de temática variada.

Este tipo de circulaciones iba dirigida a los viajeros nacionales y extranjeros, razón por la cual se concentraban en dar a conocer los distintos lugares y atractivos nacionales de modo de encantar al lector y estimular su deseo de viajar. Según la época del año, se promocionaban las playas y balnearios o los centros de ski, haciendo de Chile un lugar hermoso que visitar durante todo el año.

⁷ Es posible que se encuentre más material en el archivo fotográfico de la Biblioteca Nacional, depósito al que no se tuvo acceso por encontrarse afectado tras el terremoto del año 2010.

Entre estas publicaciones he de mencionar aquellas que me parecen más relevantes por la intensidad del mensaje de propaganda, la frecuencia de emisión y la importancia y renombre para la época:⁸

- A través de Chile
- Turismo austral
- Automóvil Club
- Guía del veraneante
- En Viaje
- Revista oficial de la Asociación Chilena de Hoteles
- Guía de pesca en Chile
- Chile, paraíso del ski
- Termas de Chile
- Revista del Pacífico
- Casino Magazine
- Revista Chile o Boletín del Ministerio de RR.EE.
- Folletos emanados de las Oficinas Municipales de Turismo de Viña del Mar, Valparaíso, Valdivia, Puerto Montt y Puerto Varas.

La revisión y análisis de estas publicaciones permite rescatar un período de la historia turística chilena en que se dedicaron grandes esfuerzos para promocionar a Chile como destino entre los viajeros. Se recorrió el país tomando fotografías de las playas del litoral central y los verdes parajes sureños y se puso especial esmero en redactar artículos y textos descriptivos que rozaban lo poético, todo para estimular esta naciente actividad que se creía podía traer grandes beneficios económicos para el país.

El clima propagandista – nacionalista de la primera mitad del siglo XX no está completo si no se accede a otros textos de la época que, desde una perspectiva diferente, abordaron la temática y analizaron la importancia de su fomento para el desarrollo nacional.

Me refiero al trabajo de escritores, estudiantes e investigadores que examinaron el fenómeno y dejaron sus apuntes para la posteridad, como un

⁸ Disponibles en las secciones Chilena y de Revistas de la Biblioteca Nacional de Chile.

elemento más del cual valernos, hoy, para reconstruir la historia de nuestro turismo y su propaganda. De estos destaco:

- *Turismo de Chile: cartera de mapas provinciales*, Sociedad Nacional de Publicidad
- *El turismo como factor económico: medidas para fomentarlo*, Ruperto Echeverría
- *Nuestro turismo: sus factores económicos*, Rogelio Muñoz
- *Nuestra marina Mercante y el turismo*, Luis Cruz Ramírez
- Trabajos presentados al Primer Congreso Nacional de Turismo, organizado por el Ministerio de RR.EE.⁹

Varios son los trabajos que recalcan la incidencia económica del turismo en el erario público, de modo que resulta evidente que, al menos una parte del interés por estimularlo radicó en el deseo personal y nacional de obtener ganancias a través de esta actividad.

Hasta aquí la revisión, a modo general, del material que se conserva en la Biblioteca Nacional de Chile. Con relación al Archivo Nacional, la gran mayoría de los recursos útiles a la investigación turística corresponden al ARNAD (Archivo Nacional de la Administración), en donde es posible acceder a la documentación emanada de los distintos ministerios del país. En nuestro caso, aquellas carteras que tocaron la temática trabajada fueron la de Fomento, Hacienda, Interior, Bienes Nacionales y Relaciones Exteriores.

Atendiendo al carácter monográfico de la investigación realizada¹⁰, y que generó el registro bibliográfico al cual hago referencia, he de reiterar que el material ya mencionado, tal como el que sigue a continuación, abarca, de modo general, solo el periodo comprendido entre 1929 y 1950. De todas maneras, el Archivo Nacional cuenta con una excelente continuidad en los documentos conservados, tanto de los ministerios antes nombrados como de los restantes, así como de otros organismos del Estado.

⁹ Biblioteca Nacional, Sección Chilena. 11; (439 – 3)

¹⁰ García, María José e Ingrid Valdivia. **Bosquejo histórico del turismo en Chile: la Revista “En Viaje”, 1933 – 1939**. Tesis para optar al título de profesor de Historia y Geografía, Universidad de Playa Ancha, 2011.

Naturalmente, la cartera más idónea para iniciar una investigación acerca del turismo nacional es la de Fomento, desde la cual, a partir de 1929, emanaron todas las disposiciones y reglamentaciones para consolidar la actividad a nivel país, desde la asignación de recursos a la fiscalización de hoteles y alojamientos y la regulación de la propaganda turística al interior de las fronteras.

La documentación se encuentra ordenada en volúmenes, estos a su vez clasificados por año. Sin embargo, no es aislado hallar documentos perdidos, de modo que resulta muy complejo sentenciar la revisión total del material vinculado al turismo.

Habiendo comentado lo anterior, el Ministerio de Fomento posee varios cuerpos en que es posible hallar información relevante respecto de este tema. El volumen 353 (1929), por ejemplo, contiene el documento original de la ley n° 4585, así como el proyecto de ley previo y algunas modificaciones posteriores a su promulgación. En el volumen número 551 (1931) se puede revisar el proceso completo de reorganización del Departamento de Turismo, antes Sección Turismo, del mismo modo que en el 888 (1934) se establece la instauración de la Inspección de Turismo, que vino a reemplazar al anterior Departamento. Siguiendo este proceso de reestructuración, en 1937 se dispuso la creación de los Servicios de Turismo, entidad definitiva a cargo de la actividad y su fomento en Chile, al menos para el periodo estudiado.¹¹

Este mismo año, se comienza con la creación de los Comités de Turismo¹², entidades locales dependientes del Ministerio de Fomento y de los Servicios de Turismo, encargadas de la propaganda y la administración turística de aquellos lugares de mayor afluencia de viajeros. Así pues, no existieron Comités Locales de Turismo en todas las ciudades, pero sí los hubo en Viña del Mar, Valparaíso, Pucón, Llanquihue, Valdivia, Puerto Montt, y Puerto Varas.

Si la cartera de Fomento estaba encargada del turismo a nivel nacional, la de RR.EE. hacía lo propio hacia el exterior. Desde 1909¹³ es posible encontrar

¹¹ Esta nueva disposición puede ser revisada en los documentos contenidos en el volumen 1250 del Ministerio de Fomento, ARNAD.

¹² Se recomienda la revisión del volumen 1252 en adelante.

¹³ Volumen 1464 del Ministerio de Relaciones Exteriores acerca de propaganda de Chile en Europa.

volúmenes conteniendo documentación emanada, preferentemente hacia Europa, haciendo promoción de las bellezas naturales de nuestro país, su gente y las bondades de estas tierras para los inversionistas. Los volúmenes 2429 (1924), 3714 (1936), 3992 (1938) y 4447 (1940) conservan oficios sobre el envío de delegados y comisionados a distintos países del mundo con la misión de hacer propaganda del país en el extranjero.

En esta labor, los consulados tuvieron una participación sobresaliente. A través de ellos se acordaron convenios de cooperación con entidades extranjeras y se comisionó a representantes nacionales para promocionar a Chile como destino de turismo.

Documentos ministeriales informan sobre la misión encargada a doña Elba Miranda en Argentina, Uruguay y EE.UU., comisionada para dictar charlas sobre el turismo en Chile, la escritora Marta Brunet, nombrada cónsul chilena en 1939, también es instruida acerca de los atractivos turísticos de nuestro país, además del rol consular jugado por la poetisa Gabriela Mistral, quien se desempeñó como tal desde el año 1933, en diferentes ciudades de Europa y América.

De modo particular menciono el volumen 5289 (1947) del mismo ministerio, en donde se encuentran las disposiciones y normativas respecto de la entrega de visas a extranjeros, requisitos para entrar al país, tiempos de estadía y hasta una reproducción del documento.

En Hacienda e Interior hay documentación referida a la entrega de recursos para la propaganda turística y ordenanzas sobre percepción y cobro de impuestos, además de oficios y comunicados entre el Departamento de Turismo y las autoridades de la época.¹⁴

Cabe destacar el volumen 9264 (1936) de la cartera de Interior, que contiene un apartado llamada de Pesca y Caza. En ella se conservan una serie de documentos ligados a la propaganda de Chile como país ideal para desarrollar estos deportes. Se mencionan lugares como el lago Villarrica y sus alrededores, haciéndose alusión a las bondades y tranquilidad del entorno con relación a la práctica de los mismos.

¹⁴ Volúmenes 3 y 4 del Ministerio de Hacienda y 10761 del Ministerio del Interior.

Finalmente, en los archivos del Ministerio de Bienes Nacionales, es posible encontrar, sobre todo, planos y croquis de distintos lugares del país¹⁵. Destacan en ello los bocetos de los parques nacionales Vicente Pérez Rosales y el Parque Nacional de Turismo Benjamín Vicuña Mackenna, ambos ubicados en el sur de Chile. Estos planos se enmarcan en la labor de diseño y apertura de espacios para el desarrollo del turismo, emprendidos por el país, a través de Bienes Nacionales, a partir de 1925 y que se extenderá durante toda la primera mitad del siglo XX.

Como es posible observar, a lo largo de esta presentación se ha intentado exponer, de modo general, un breve panorama acerca de la propaganda del turismo en nuestro país en las primeras décadas del siglo pasado. Pero este bosquejo no es posible de confeccionar ni trabajar sin las fuentes bibliográficas y documentales necesarias para construir un conocimiento sólido sobre ésta o cualquier otra temática.

Puntualmente y respecto del turismo, los estudios especializados no abundan y la información espera dormida en las bóvedas de bibliotecas y archivos a la espera de ser rescatadas del polvo y el olvido.

Esta presentación ha querido señalar, pues, de manera práctica y concisa, los registros documentales encontrados y que pueden servir de ayuda inicial para quien esté interesado en proseguir estudios más acuciosos acerca del turismo en Chile.

Nuestro país quiso hacer del turismo una actividad que representara beneficios económicos y propaganda a nivel internacional. Para ello se concentraron esfuerzos en proteger y dar a conocer los distintos destinos turísticos, protegerlos, embellecerlos y procurar para los viajeros una experiencia satisfactoria y reconfortante.

Tanto en la Biblioteca como en el Archivo Nacional, se encuentra copioso material para el trabajo de esta temática. Dada su abundancia, resulta a veces una labor dispersa y poco ordenada, de manera que los datos entregados en la

¹⁵ Planos y croquis terminados e incompletos se encuentran contenidos en los volúmenes 46 (1926), 1685 (1939), 1973 (1941) y 2042 (1941) de este ministerio.

presente esperan servir, al menos de guía inicial, para el ordenamiento de la información disponible, esperando ser también un aporte a la construcción de una historia turística nacional.¹⁶

¹⁶ A modo de recomendación general, se sugiere revisar las secciones Chilena, Revistas, Periódicos, Mapoteca, Microformatos, Sala Medina y Fondo General de la Biblioteca Nacional, ubicada en Av. Alameda Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Chile. www.bibliotecanacional.cl Del mismo modo, se recomiendan especialmente los archivos de los ministerios señalados, conservados en el Archivo Nacional de la Administración, ubicado en calle Matucana 151, Santiago, Chile. www.archivonacional.cl